

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

ANTE LA CARESTÍA DE LA VIDA

EL CÍRCULO VICIOSO

Nuestros gobernantes no encuentran camino más expedito para resolver el problema de la carestía de la vida que elevar los sueldos.

Se engañan ellos, a sabiendas de que engañan a los demás. Ese procedimiento, utilizado desde arriba, es delictivo, considerado socialmente y refleja la incapacidad de los hombres que asumen la dirección del país.

Dicíamos hace cinco años y lo volvemos a repetir hoy, que no debe conceptuarse el sueldo por la cantidad de moneda recibida, sino por la capacidad adquisitiva de ésta, y esta fundamental función de los sueldos, haberes o jornales, se tiene totalmente olvidada.

Si el jornal de un hombre ha de estar representado por el valor de los elementos necesarios para el sustento de la familia, albergue, vestido, educación, reserva para enfermedades y alimentos del alma (estudio y recreo), la eficiencia del que hoy cobra el trabajador, aun siendo doble que el que hace unos años, está reducida la cuarta parte de aquél.

Por curiosidad puede establecer cualquier ciudadano la doble columna de comparación encabezándola con los jornales de 1910 y de 1919, margine las partidas de adquisición cotidiana y sume la columna de números.

En 1910 aún encontraba un ligero sobrante; en 1919 es tan grande el déficit que para ni velarlo con las disponibilidades precisa recurrir a la reducción en cantidad de unos elementos y a la supresión total de otros.

El problema de la carestía ha de seguir otros derroteros para resolverse. Intensificación de productos primarios, prohibición absoluta de exportar y regulación del consumo.

Como ninguna de estas tres esencialidades preocupan al Gobierno, el problema empeorará a medida que la producción de caña y la exportación se agudice, porque ambos factores encarecen la oferta arrastrando la natural elevación que no conseguimos nunca contener con los nuevos aumentos de salarios y que al ir hincharto el círculo vicioso en que nos movemos, ha de llegar a provocar los cataclismos sociales que hoy oprimimos a distancia.

Crónica de Modas

Hoy más que rudos resultan definitivamente encantadoras las toilettes infantiles.

Deliciosas miniaturas de nuestra indumentaria, tienen a este atractivo el de ser más sencillas, en sus líneas y adornos.

Y desde luego se ha de mostrar esencial predilección si deseamos acortar en el Baby, por todas aquellas formas cómodas y holgadas y por aquellas telas que garanticen sus cualidades adecuadas para el lavado frecuente.

Bien están desde luego, los pequeños trajes de seda brillantes o de suelas encías como espumas, pero estos lindos trajeitos han de ser un complemento del guardarropa de Baby, y las lucirá exclusivamente en las ocasiones que lo exijan así.

Entre estos trajes hay uno delicado de terciopelo de algodón, color mactaz, que lleva por adorno unos bordados en gruesa seda lavable, gris plata, gris plomo, y de "tousse" de seda gris también, muy pálido, es la

de los bordados que en ella viven cuál ha de ser el modo más práctico para colocar sus capas y para que la energía humana, guiada por las investigaciones científicas, rinda el beneficio debido.

Un ilustre catedrático, el doctor don Obdulio Fernández Rodríguez, decía no hace mucho que era necesario poner en contacto la Universidad con la Industria, el conocimiento de los grandes problemas de la Naturaleza con sus utilísimas aplicaciones prácticas, si queremos que España prospere y que no desaparezcan de ella las actuales industrias, como ya desaparecieron las antas tan florecientes, cuál la del nena, sobre todo si son negros sus algodones y otras muchas, que por no seguir rizos y su tez de una palidez marfileña, que aunque esta particularidad es interesante y bonita, no todos los colores le son adecuados.

Pues bien, volviendo a nuestro asunto, el lindo trajeito de que nos ocupamos, no lleva otro adorno que unas lazadas de cinta fajetina de idéntico color al de moire, y un gran broche que se prolonga por la espalda hasta terminar en un pieza que llega al borde de la falda.

Este cuadro de tul de seda color perla, va plegada y bordado en hilos de plata. La fluidez del azul tal vez es de una transparencia y de brillante insuperable.

En seda de este mismo color, que también armoniza sobre el crepe de seda del rosa ametrallamiento de las rosas mustias, son los bordados que en caprichoso y artístico dibujo, se recrean sobre la tela mencionada en que va hecho otro pequeño vestido, que pertenece a la categoría de las trajes prácticos.

Un sombrero grande de fieltro blanco, con tira de negro hilo de seda, sobre la que van prendidos unas floridas ramas de tilo, es muy adecuado a una abriénta muchacha. Oro, sobre cuyas plisadas cintas de santén color cobre que forma el ala de 1910 y de 1919, margine las partidas de adquisición cotidiana.

Por último, otro sombrerito Imperio de terciopelo azul zafiro, con su bolsa de torzal del mismo tono, en la que se mezclan una hebra de corona de plata tiene un gran atractivo.

Glosario**La Ciencia y la Industria**

Celebrase estos días en Bilbao el Congreso organizado por la Asociación para el Progreso de las Ciencias, de cuya Asamblea se esperan óptimos resultados para el porvenir científico e industrial de España.

No es esta Asamblea uno de tantos proyectos como suelen inventarse para dar visión a una población mediante la atracción de forasteros, y uno de tantos medios como la gente aprovecha para divertirse durante unos días. Este Congreso es una reunión de hombres de ciencia, de ciudadanos estudiosos y trabajadores que van a comunicarse sus afanes y deseos y a contratar ante la crítica autorizada el resultado de sus experimentos, obtenidos en largas horas de estudio en una labor incansante de cálculos y de trabajos de laboratorio.

Cuando ha terminado la guerra y cuando de ella solo ha salido triunfante el valor de la Ciencia para transformar el mundo y cuando todas las naciones se disponen a utilizar en favor de la humanidad las grandes enseñanzas y adelantos que la ferocidad de los hombres puso a contribución para destruirse, desviando así la finalidad de esos adelantos, que, como hijos de la Ciencia solo deben utilizarse para la paz, bienestar y progreso de la humanidad, cuando este es el anhelo universal, los hombres de ciencia de nuestra Patria se reúnen precisamente en la ciudad española que más beneficios materiales obtuvo como consecuencia de la guerra y en la que las industrias han alcanzado un grado de esplendor no superado ni tal vez igualado por ninguna otra ciudad del reino.

Esto tiene algo de providencial, pues del consorcio de la Ciencia y de la Industria, del impulso que ésta recibe de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

deros que en ella viven cuál ha de ser el modo más práctico para colocar sus capas y para que la energía humana, guiada por las investigaciones científicas, rinda el beneficio debido.

Un ilustre catedrático, el doctor don Obdulio Fernández Rodríguez, decía no hace mucho que era necesario poner en contacto la Universidad con la Industria, el conocimiento de los grandes problemas de la Naturaleza con sus utilísimas aplicaciones prácticas, si queremos que España prospere y que no desaparezcan de ella las actuales industrias, como ya desaparecieron las antas tan florecientes, cuál la del nena, sobre todo si son negros sus algodones y otras muchas, que por no seguir rizos y su tez de una palidez marfileña, que aunque esta particularidad es interesante y bonita, no todos los colores le son adecuados.

Sin la tutela de la Ciencia, es imposible que la vida de una nación prospere aunque sean grandes los tesoros de su suelo y del subsuelo. En España fabricamos hierros y aceros de inferior calidad, y solo conocemos en escala rudimentaria la producción de hierro eléctrico, faltándonos el elaborar las fieras aleaciones. También España, así como da hierro abundante, da cobre; pero entre nosotros aún no encontraron espacio las industrias florecientes en otros países que no tienen nuestra fortuna y carecen de la materia prima.

Postemos la materia prima, como lo de muestra el actual Congreso de Bilbao y la exposición anexa y como antes se demostró en Sevilla; contamos con el químico que trabaja, el ingeniero que resuelve grandes problemas, pero con ellos a lo peor hacemos lo que con el hierro: lo exportamos para que otros países aprovechen el valor nacional y desarrollado en el nuestro.

Y ya es hora de que salgamos de nuestra atontía y, deseando tutelas extrañas, aprovechemos los prestigios propios y las energías de nuestro suelo.

ARIEL

Lea V. EL PUEBLO MANCHEGO

Tomelloso

(De nuestro correspondiente)

SUICIDIO

En la mañana del día 9, puse fin a su vida, el vecino de ésta José Gómez Ortega, de 47 años de edad y aperador de oficio.

Para realizar su fatal propósito encerróse en el cuarto, ató un bramante al gatillo de una escopeta en el cual enganchó el pié, penándose el cañón debajo de la barba, tiró del bramante que hizo funcionar alarma ocasionándole la muerte instantánea.

Su familia compuesta de mujer y dos hijas, se hallaban dentro del cuerpo de la casa coupadas en las labores de su sexo y al sentir la formidable explosión acendraron precipitadamente encontrándose con un terrible cuadro.

El suicida yacía en el suelo entre un charco de sangre, sin dar señales de vida y á la voz y a los lamentos de las aterradas mujeres, acudió numeroso público ávido de saber lo sucedido.

Dado aviso al Juzgado, seguidamente se personó en él domicilio del suicida calle de Cirujeda 6, ordenando el levantamiento del cadáver y su conducción al depósito, instruyendo de las primeras diligencias.

No habiéndose encontrado carta ni papel alguno, se ignoran los motivos que le condujeron á llevar a cabo tan fatal y antirristiana resolución.

Las grandes enseñanzas y adelantos que la ferocidad de los hombres puso a contribución para destruirse, desviando así la finalidad de esos adelantos, que, como hijos de la Ciencia solo deben utilizarse para la paz, bienestar y progreso de la humanidad, cuando este es el anhelo universal,

los hombres de ciencia de nuestra Patria se reúnen precisamente en la ciudad española que más beneficios materiales obtuvo como consecuencia de la guerra y en la que las industrias han alcanzado un grado de esplendor no superado ni tal vez igualado por ninguna otra ciudad del reino.

Esto tiene algo de providencial, pues del consorcio de la Ciencia y de la Industria, del impulso que ésta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso, se podrán encontrar los grandes industriales de la industria villa y los muchos po-

bles: un gabinete de Ciencia y de la Industria, que esta reciba de la Ciencia, depende en gran manera el porvenir de España, y en las enseñanzas de este Congreso

nos hicieron causa por el bien popular.

De don Francisco Prats y de don Manuel Albacete, se guardan bendísimos recuerdos.

Al primero se le ha dedicado una avenida: del segundo me hablaron con emoción los mineros. ¿Y qué hicieron? Ser caritativos, sentirse hombres de bien, y defender honorablemente el prestigio de sus cargos oficiales.

EL CABALLERO DE MONTESA.
Almadén y Agosto 1919.

Puertollano

(De nuestro corresponsal)

DE FIESTAS

Como teníamos anunciado, el día 8, festividad de Nuestra Señora de Gracia, se celebraron solemnes fiestas religiosas.

La procesión tuvo efecto á las seis de la tarde, recorriendo diversas calles de la población, regresando por el paseo de Gracia á la ermita, situada

en el mismo paseo, viéndose éste completamente lleno de público.

Amenizaba la procesión la Banda municipal de músicos, que interpretó solemnies marchas.

La procesión fué presidida por el joven alcalde de la localidad, señor Cabanero.

LA DIANA

La diana tuvo lugar á las seis de la mañana, por la Banda municipal, la que con sus alegres pasodobles, despertó el entusiasmo de los dormidos, quedando al poco tiempo las calles invadidas de público.

Por la noche hubo música en el paseo, asistiendo numeroso público.

LOS TOROS

El día 9 se celebró la primera novillada; dado el entusiasmo que reina por presenciar la pelea de los novillos, á las dos de la tarde ya no había billetes, por lo que la empresa puso el cartelito de *no hay... billetes*.

La procesión tuvo efecto á las seis de la tarde, recorriendo diversas calles de la población, regresando por el paseo de Gracia á la ermita, situada

mitad del día 9.

TEATRO - CIRCO TERCER CONCIERTO

Verdaderamente encantados, sin lento, de *La gruta de Tingal*, de Menzelson, el autor elegantísimo de esos monumentos artísticos que se llaman *Romanzas sin palabras*, que tantas veces nos deleitaron con su igual encanto.

A continuación, y en medio de muchos aplausos, se tocó la *Rapsodia Española*, de nuestro querido paisano José Martín, hijo de aquel meritísimo profesor de música que pasó entre nosotros los mejores años de su vida.

La obra, que es realmente encantadora y está escrita sobre una pedal de tónica y dominante, apareciendo el primer motivo, iniciado por el violín, en una melodía fácil, pero rica en expresión, que contesta el violoncelo, con el mismo motivo, haciendo que quienes despedimos con un fuerte abrazo.

Viene luego el *andante*, en el que pone de relieve el joven compositor su conocimiento de la técnica y de la armonía, con un fortísimo que poco a poco va apianzando; sigue después una difílísima *fermata*, que hace distinguirse al violín, terminando con una escala imitativa de semitonos descendentes, pasando á un tiempo muy brillante, alegre y retorón, para llegar al hermoso *largo*, acompañado de *pizzicatos* y *trinos* repetidos en la frase final de la Empressa, que nunca lo gró cubrir gastos, realizando, por lo mismo, un acto plausible, digno de los periódicos, de un lado y varios entusiastas, de otro, han puesto por aclimatar aquí los conciertos clásicos, apenas si hemos pedido oírles una vez cada año, y eso con el sacrificio de la Empressa, que nunca lo arriesga.

Nos referimos á la propuesta que lanzamos, hace ya cinco años, para constituir en Ciudad Real una Sociedad Filarmónica, como se hace en otras varias capitales y pueblos inferiores al nuestro en importancia.

Entonces dijimos, y ahora repetimos, que todo lo que no sea formar una agrupación de aficionados, con el fin de dirigir la palabra al público en términos de grandísimo afecto, recibiendo por parte de los asociados.

Así y solo así conseguiremos reunir fondos para traer á Corporaciones musicales de reconocida fama, el *andante* y el *tema de la fuga*, en el incluso á la *Sinfónica*, aprovechando que se observa la influencia en el maestro inmortal, de Mozart y de Haydn; el *Scherzo*, que representa un trabajo de arco en el violín, enorme y el *allegro molto vivace*, del final, que fué dicho primorosamente, a escuchar las más famosas producciones, ejecutadas por grandes masas orquestales.

En la tercera parte interpretó Félix Alarcos, acompañado de Bales, instantes no decayese, sería el momento de acometer la fundación de dos; ambas ya populares; escritas so la Sociedad Filarmónica. En caso contrario, y aunque sea sensible decirlo, repetidos en tonos distintos, cuyas nos tendremos que despedir de oír melodiosas cadencias llegaron al auricular de cada uno de dítores con un lujo de detalles, una ninguna otra entidad artística—por perfección, un colorido, que bien de que no se encontrará empresario mostraba la impresión gratísima que lleva su altruismo á soportar con que se habían escuchado las paradas de relativa importancia, tituras del malogrado maestro.

Ahora el respetable público tiene tristona, inspirada en canciones de la palabro: nosotros á su disposición, tierra andaluza, que parecen un suspiro si creyese que podíamos llevar á la idea, ya que no otra cosa, el producto de nuestra probada afición y no menores entusiasmos.

Figuraba para finalizar estas solemnidades artísticas, *Leonor*, del inmenso Beethoven, una de las tres oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Dió principio este último concierto

con la interpretación, que fué exce-

lentísima.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

solemnidades artísticas, *Leonor*, del

inmenso Beethoven, una de las tres

oberturas que escribió con ocasión de rabiosa.

Figuraba para finalizar estas

**Academia General
DE ENSEÑANZA
Establecida en Ciudad Real el
año 1895**

MATRÍCULA

Queda abierta en la Secretaría de este Centro, durante el presente mes en las siguientes Secciones:

ESCUELA GRADUADA: Se admiten escolares de Párvulos, Elementales y Superior.

SEGUNDA ENSEÑANZA: Alumnos del Bachillerato matriculados oficialmente en el Instituto.

GARRERAS FACULTATIVAS: Preparatorio de Derecho, Ciencias, Medicina, Farmacia y Letras.

GARRERAS ESPECIALES: Correos, Telégrafos, Comercio, Peritos Agrícolas, etc.

ESCUELA MILITAR: Preparación para obtener el certificado de aptitud los reclutas de cuota.

INTERNAZO: Siendo limitado el número de plazas se concederán á los primeros solicitantes.

ARCILLAS REFRACTORIAS
PARA HORNOS, CHIMENEAS Y
OTROS USOS INDUSTRIALES
la suministra la fábrica de
CEMENTO PORTLAND
La Cañada de Calatrava.

**CURACIÓN DE
LA TOS**
Pastillas J. Miró

COMPRIMIDOS HIDROBRO

A BASE DE

Kola--Coca--Estrignina--Fósforo

Restablece el vigor de los que padecen de pereza ó debilidad en cualquiera de sus formas.

Fortifica y vigoriza á aquellos cuya constitución se ha debilitado por el trabajo intelectual excesivo, las penas, los excesos y la vejez.—Cura la debilidad física y nerviosa, la pérdida de memoria, etc., etc. Ejerce acción directa sobre los centros nerviosos, comunica nueva vitalidad y restablece el vigor mental y físico.

PRECIO 350 PESETAS

Farmacia del Sr. Lamano
calle del Mercado.

PEDIDOS É INFORMES:
D. M. PORTOLÉS DE AZNAR
Santa Feliciana, 13 — MADRID.

Oficina Real: Avda. de Enrique Pérez.

Colegio de San Antonio

de 1.^a y 2.^a Enseñanza

INCORPORADO

AL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS.

De los 138 exámenes sufridos en Junio, se han obtenido las siguientes calificaciones:

Sobresalientes	54
Notables	46
Aprobados	37
Suspensos	1
TOTAL	138

TOTAL..... 138

Para informes al Director: Dr. DON PEDRO SERRANO, P.D.R.

PLAZA DEL CARMEN. — MADRID.

La Estrella

Domicilio Social: MADRID, Espoz y Mina, 6.

CAPITAL DESEMBOLOSADO: PESETAS, 5.000.000

ELA ESTRELLA tiene constituido el depósito que exige la Ley.

Seguros contra incendios.—Seguros sobre la vida.—Seguros de transportes marítimos.—Seguros de transportes terrestres.—Seguros de rentas vitalicias inmediatas.—Seguros contra incendios de la cosecha.—Seguros de pequeños préstamos.—Seguros de rentas vitalicias diferidas.

BANQUEROS.—Banco Hispano Americano.—Banco de España.—Banco de Oviedo.—Banco Asturiano de Industria y Comercio.—Banco español del Río de la Plata.

Representantes en todas las capitales y ciudades importantes de España

Aviso emitido por la Comisión general de Seguros con fecha 2 de Mayo de 1911.

SUPERINTENDENT EN CIUDAD REAL: LUIS MUÑOZ

Oficina Real: Avda. de Enrique Pérez.

Avda. Real: Avda.

